

Una ciencia nueva ha tomado nacimiento en esta gran escuela y es á iniciativa de uno de sus profesores, M. Vaise, que el fisiólogo Marey ha puesto las bases de la Fonética experimental.

Nuevas experiencias siguen haciéndose, con el fin de hacer objetivos los fenómenos físicos del lenguaje, tales como los primeros trabajos de la fotografía de la palabra, fotografiando frases enteras, sorprendidas sobre los labios del que habla: fotografía de la voz, de la vibración aérea impresa en el cilindro del fonógrafo.

El Establecimiento es oficial, pero recibe pensionados internos á precios módicos.

El régimen alimenticio es apropiado á la constitución de los sordomudos. Una sala de baños con aparatos de hidroterapia y un tanque de natación, grandes patios y jardines, ejercicios gimnásticos en el interior del Establecimiento y paseos al exterior, concurren á acrecentar el desarrollo físico del niño. Un médico, un oculista y un cirujano dentista, están agregados á la Institución. La enfermería está atendida por enfermeras diplomadas.

Después de este pequeño resumen, yo no encuentro una sola frase de alabanza, que supere á la realidad de los hechos, ellos sólo se hacen el más justo y glorioso panegírico.



## LA PALMETA Y LA MORAL.

¿La escuela pedagógica de Herbart ó la disciplina á la manera de Bismark?

Conocido nuestro espíritu literario nacional, nuestras tendencias atávicas y el nervioso temperamento latino, podemos explicarnos las muchas afinidades existentes entre nuestro modo de sentir y de pensar y el modo de pensar y de sentir de los franceses.

Una de estas bellas mañanas de estío, los diarios de París ilustraron su primera plana con el retrato de un pobre maestro de provincia y de tres niños de su escuela. Se acusó al profesor de haber empleado rigores de disciplina—pellizcando y tirando de las orejas á sus educandos.—La indignación fué grande, los padres, los demócratas ciudadanos de todos los departamentos se exaltaron y el oprobio y la inquina general cayeron sobre aquel tirano. Los periódicos enviaron delegados especiales que entrevistaron á las cuatro ó cinco familias del lugar, al maestro y á las víctimas. Estos últimos mostraban las manchas coloreadas de la piel, denunciadoras é innegables pruebas de los pellizcos. Una semana fué dedicada á disertaciones sobre el tema donde, como siempre, Rousseau y Pestalozzi fueron invocados.

Una vez más el esfuerzo del pensador francés fué dirigido á ennoblecir el corazón humano, á estimular la dignidad individual y á exigir más moral en la escuela.

En la escuela francesa no se usa la palmeta, pero se enseña la moral.

\*  
\* \*

Pretenderé resumir algunos extensos razonamientos que nos pueden demostrar por qué en la República Francesa, se enseña la moral, mientras en algunas naciones vecinas se ha abolido.

“Flachsman als Erzicher” es el título de una comedia que ha durado cinco años en los carteles teatrales de Berlín, de la cual se vendieron cincuenta mil ejemplares en la primera edición y que hasta la fecha es tema de interés en la prensa pedagógica, tanto de las orillas del Rin como de las márgenes del Sena.

Es una pieza tendenciosa y satírica escrita por el Sr. Otto Ernest, que fué profesor en una escuela elemental de Hamburgo y que ha querido retratar en los movidos personajes de la escena, los vicios de la actual pedagogía alemana. Es quizá la primera comedia notable en que se hace figurar á la escuela en todas sus partes y con todos sus elementos.

¿La crítica es justa? La obra ha tenido éxito.....

Se trata de un maestro joven, Fleming, que da en una escuela varias clases con ciencia, con inteligencia y con voluntad; pero con una iniciativa independiente y modernista. Ama la educación popular y gusta de elevar las obligaciones de su profesión. Flachsman, director de la escuela, no conoce nada del mundo fuera de su reglamento, que hace aplicar minuciosamente y con despotismo. El conflicto establecido entre estos dos hombres de tan diferente espíritu, es el argumento de la comedia.

La lucha comienza.

Flachsman tiene un reglamento de 123 artículos donde todos los detalles materiales están precisados: los cuadernos estarán siempre forrados con papel gris, los sombreros tendrán determinada altura y los trajes tal ó cual corte. El empleo del tiempo está arreglado día por día, hora por hora, minuto por minuto. El programa fija estrictamente el desarrollo del curso y lo que es necesario enseñar, las circulares del director indican hasta el más mínimo detalle la manera como la enseñanza será distribuida y dosificada: en geografía, por ejemplo, se hará aprender á los alumnos los nombres de 33 ciudades de Inglaterra, ni una más ni una menos; en la historia sagrada, no bastará hacerles récitar la lista de los profetas del Antiguo Testamento, sino que deberá en seguida recitarla á la inversa.

La dirección exige que la preparación escrita de todas las lecciones le sea sometida.

Como un reglamento puede no preveerle todo, Flachsman entiende que para los casos imprevistos su voluntad hace ley.

“¿Que me importa lo que haya dicho Rousseau? En mi escuela se hará solamente lo que yo diga.”

Naturalmente que bajo esta disciplina Fleming no respira bien y constantemente recibe observaciones severas. En compañía de varios amigos hace un día de campo: Flachsman le reprocha haber olvidado la dignidad que conviene á un profesor. Fleming asiste á una reunión donde se discute la cuestión de las habitaciones obreras: “Un maestro—le dice Flachman—no debe mezclarse en la vida social; es necesario que él se concrete á su oficio y deje á las autoridades los asuntos de interés público.”

Así el pobre maestro, reducido al estrecho dominio de una clase especificada, vive molesto é inquieto.

Flachsman goza de una suprema alegría cuando el inspector Broseke ha declarado: “Yo encuentro siempre un gran placer visitando su escuela; todo está trazado á cordel; es como una máquina bien engrasada; todo marcha militarmente, como en un cuerpo de maniobras.”

Pero un disgusto sobreviene (¡Oh facilidades dramáticas!) y precisa la intervención del Consejero Prell, hace éste una inspección á la escuela y reconoce pronto las virtudes de Fleming y la nulidad de Flachsman, se le descubren faltas graves y sale. Fleming á la cabeza de la escuela, castiga la rutina y la pereza, y el trabajo y la iniciativa tienen recompensa.

La comedia de Otto Ernest es un grito de alarma que pide la sentencia de la rutina y el pedantismo actual. El quiere hacer penetrar á las escuelas heladas y sombrías—dice—el aire, la luz, el calor, la libertad.

¿Por qué razón después de haber pasado por ser la escuela modelo desde hace medio siglo, la escuela alemana ha decaído?

Los pedagogos franceses comentan las opiniones serias de los innovadores alemanes que son afamados escritores y personajes de la administración. (1)

Se dice que el establecimiento de la escuela se debe á las teorías de Herbart. Este tuvo discípulos de gran mérito como Ziller, Stoy, Rein, que formaron muchas generaciones de educadores. Se asegura que estos subdiscípulos han sacado de las teorías pedagógicas, que un día hicieron el progreso de la escuela alemana, consecuencias tremendas.

En lo que á la disciplina se refiere: Herbart, la quiere liberal y dulce. Pero durante los primeros años de la infancia desea no establecer todavía la verdadera disciplina, sino una corrección especial, corrección que él juzga necesaria á causa de la petulancia é irreflexión de los niños; que tiene por objeto hacer posible las primeras enseñanzas estableciendo el orden material, imponiendo la sumisión pasiva y para obtenerla, recurrir á los castigos corporales.

Y he allí el punto vulnerado por las más severas críticas.

¡Cuán difícil será para los niños acostumbrados á la obediencia pasiva, el aprendizaje de la libertad! ¿Cómo los maestros, después de haber usado largo tiempo de un poder discrecional, se habituarán á no contar sino con su autoridad moral?

Es por esto que en la comedia de Ernest, el Dr. Brell aprueba, cuando el joven maestro Fleming se declara contra Herbart.

“Flachsman als Erzieher” figura entre los textos que deben estudiar los candidatos al certificado de aptitud, para la enseñanza del alemán en Berlín.

Este éxito del escritor alemán da material á la picante sátira francesa y unos dicen: “Es Bismarck, es su figura, la que ha ejercido sobre todos los alemanes, sin exceptuar á los maestros de escuela, una verdadera fascinación. Este gran hombre, con su genio poderoso, ha ejercido completa influencia en las conciencias. Así es como en Alemania, los petits Bismarcks, ya en el taller, la casa ó la escuela, creen hacer maravillas enseñando las maneras bruscas y rudas del Canciller de Hierro.”

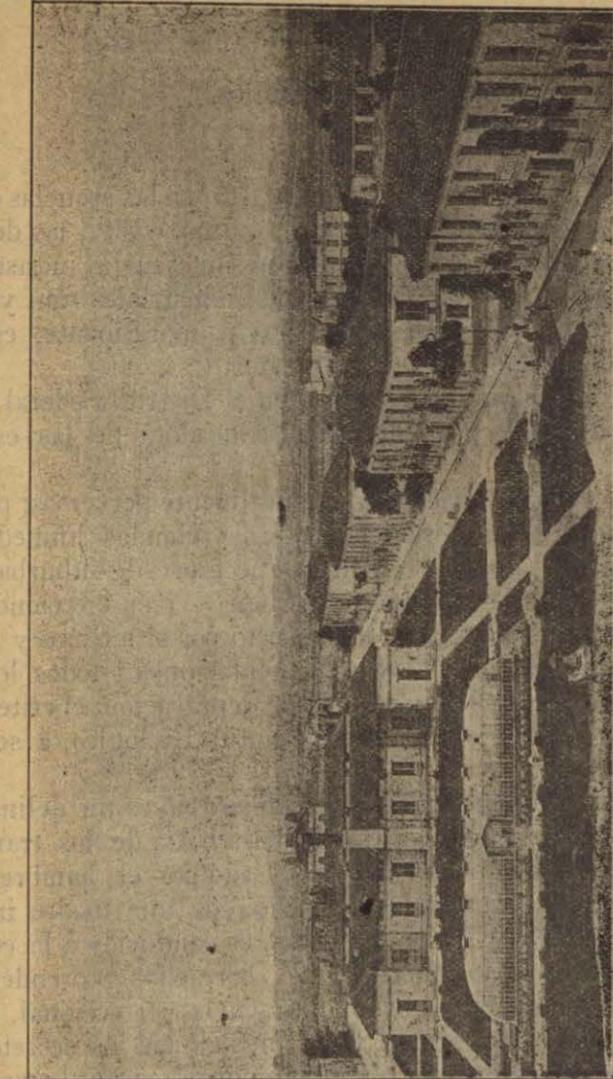
Y los otros dicen: “Se ha escrito y repetido muchas veces que el verdadero vencedor en Sadowa y en Sedán, había sido el maestro de escuela desarrollado cierta fatuidad en el personal del profesorado y por eso no han querido cambiar nada en métodos y sistemas que produjeron en la práctica tan brillantes resultados.”

Así en Alemania, el maestro sujeto á la férrea cadena de los reglamentos, lucha ahora por conquistar la iniciativa individual. El alumno, entre tanto, víctima de las teorías pedagógicas y de la prescripción oficial de castigos corporales, obedece y calla. Habiendo obediencia: en la casa al padre, en la escuela al maestro, en la conciencia al sacerdote, en la fábrica al patrón y en todo y para todo al Emperador ¿qué necesidad hay de enseñar nociones de moral? ¿La moral que despierta los

(1) Schweizerische Lehrerzeitung.—Soziale Erziehung in Theorie Und Praxis.—Pedagogische Zeitung.

buenos sentimientos y educa el corazón? ¿Para qué esa moral que nos enseña nuestros deberes como hijo, como obrero ó como ciudadano, si basta con enseñar á obedecer ciegamente al amo, al cura y al rey?

En la escuela alemana no se enseña la moral; pero se usa la palmeta.....



Escuela T. Rousell.—Vista general.

ESTABLECIMIENTOS DE PREVISION MORAL

## ESTABLECIMIENTOS DE PREVENCION MORAL.

### Escuelas y no Presidios.

Habiendo visitado antes de partir para Europa las escuelas correccionales de México, al estar en el extranjero, quise visitar las del mismo género, con tanto más interés, cuanto que son escuelas industriales.

Persiguiendo el mismo fin, las escuelas industriales son, ya para niños normales, ya para los anormales física ó moralmente, esto es, ciegos, sordo-mudos ó idiotas é indisciplinados.

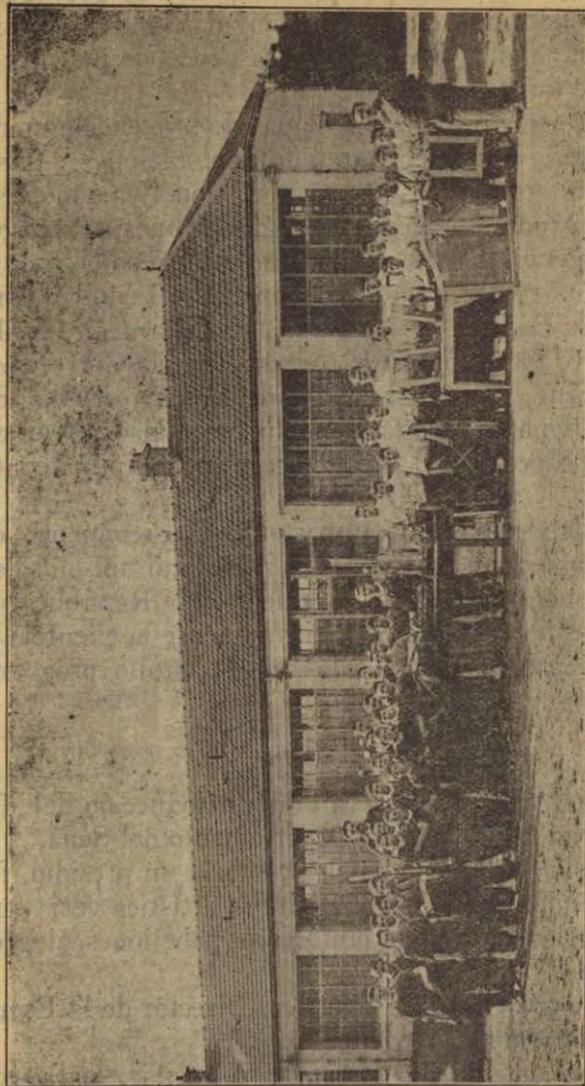
Causa pavor la criminalidad infantil en el Distrito Federal, la que naturalmente obedece á la poca intensidad educadora de las escuelas primarias.

Los niños no son, no pueden ser naturalmente perversos; pero viviendo en la bochornosa promiscuidad de las viviendas húmedas, de una sola pieza, en un bajo sótano ó en una accesoria de suburbio, donde seis ú ocho personas de la familia duermen y viven ejerciendo toda clase de oficios duros, denigrantes, sin respeto por sí mismos y menos por la sociedad; allí están todas las malas tentaciones y todos los malos ejemplos, lecciones de vicio y escuela de depravación; el criterio infantil se adapta al medio y aprende, como natural y lógico, á ser y á estar como los suyos.

En México, el pequeño perdulario callejero no es un delincuente cuando roba un pan ó extrae un pañuelo de la bolsa de los transeuntes, con frecuencia no está solamente impulsado por el hambre, sino por la orden imperiosa de un padre borracho ó de una madre infame.

El niño de diez años y hasta de menos, es conducido á la comisaría por presunciones de robo, duerme entre borrachos, aprende insolencias, y al día siguiente, conducido á la escuela correccional, va ya preparado para su dolorosa carrera, va ya iniciado en los secretos del porvenir que le espera; sabrá ser, sin repugnancia, carne de presidio.

El juez que falla en la causa instruída á un niño de nueve á doce años de edad, puede, conforme á nuestras leyes, enviar al reo infantil al presidio, por haber delinquido *con discernimiento*. Se supone fácilmente que el juez interpreta la ley lo más humanamente posible, pero esto no es verdad con demasiada frecuencia, el severo magistrado cree observar en el niño una inteligencia perversa y un gran conocimiento de la vida y sin más apoyo lógico que la fría prescripción del Código, los pobres niños van á dar á la cárcel conducidos por un gendarme. Se les ve pasar á veces encerrados en la doble fila de guardias municipales, para ser llevados ante el juez, para ser instalados, no en el banco de la escuela, sino en el terrible banquillo de los acusados,



Escuela T. Rousell. — Taller de Carpintería.

Está generalizada la creencia de que el niño pobre de México es malo de por sí, vicioso por atavismo é incapaz de corregirse si no es por el azote ó por el calabozo. He notado una sonrisa despectiva de muchas gentes—que con seguridad me han juzgado un inocente—al hablarles de un cambio de sistema, de una nueva forma de corrección, esto se les antoja *pura teoría*.

Urge que el problema de un tribunal para los niños sea resuelto, que se legisle especialmente para ellos y no seguirlos asimilando á los hombres y no seguir castigando al escolar con el rigor de las leyes hechas para el de mayor edad; es preciso poner un poco del alma del pedagogo allí donde ahora no hay sino el análisis seco y la amarga decepción del criminalista, cuando no es la pereza de un juez apático ó la ignorancia de torpes carceleros.

Debemos hacer y organizar escuelas de prevención moral y de corrección paternal, que no degeneren en explotaciones y farsas sino en verdaderos establecimientos de educación, como los que existen en el extranjero adaptándolos—bien entendido—á nuestro medio social.

El Gobierno del Distrito Federal ha comprendido todo esto y tiene en estudio un gran proyecto para construir el edificio donde se instalará la Escuela Correccional para menores varones. Acaba de inaugurarse un nuevo local apropiado para la Escuela Correccional de mujeres en Coyoacán. El actual edificio de la Correccional de varones en Tlalpam no llena en modo alguno sus necesidades y en cuanto á su enseñanza no obedece á plan pedagógico y su disciplina continúa siendo de presidio.

Es, sin duda alguna, muy importante este comienzo de acción. Las Escuelas Correccionales del Distrito Federal no son solamente locales, sino nacionales, pues son las únicas en la República y por consiguiente, debe esperarse que cada día aumente la clientela de los establecimientos y prever al instalarlos, el desarrollo progresivo á que quedan expuestos.

\* \* \*

Una mañana, provisto de la carta de introducción del Ministro del Interior, me dirigí á Montesson, Departamento del Sena.

Impresionado con la idea de que visitaría un presidio, fuí agradablemente sorprendido cuando al llegar á la artística verja que da á la calzada, contemplé el grupo de pintorescos pabellones, alegremente rodeados de jardines.

Fuí recibido por el Sr. Le Boucher, Director de la Escuela, quien se sirvió acompañarme en la visita.

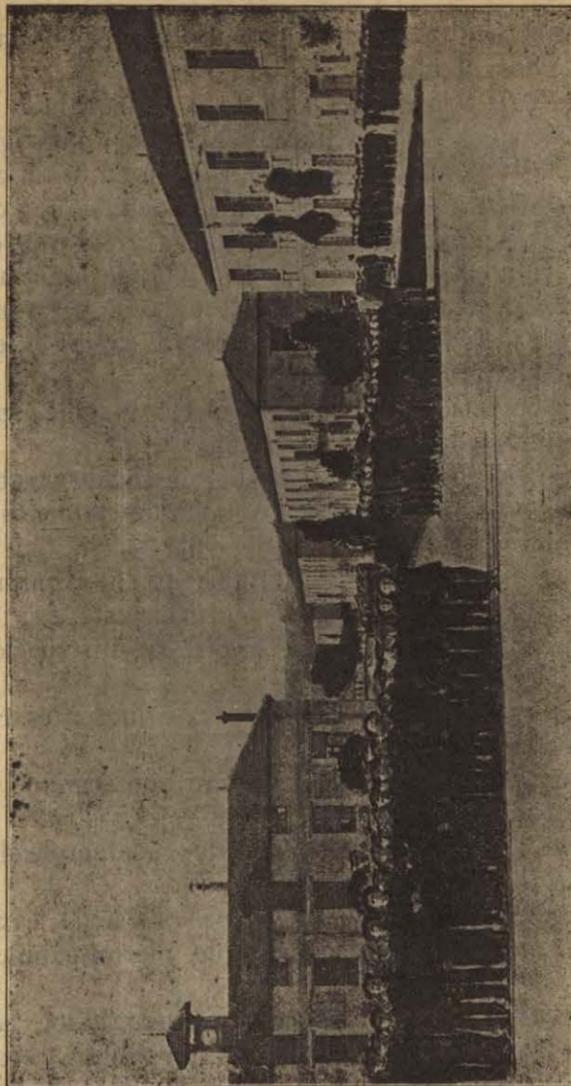
La Escuela Roussel está destinada á recibir, para educarlos y guardarlos, conforme á las prescripciones de la ley:

I. A los niños confiados por los jueces de instrucción y los Tribunales, al cuidado de la Escuela.

II. Los niños indisciplinados de las escuelas primarias del Departamento, voluntariamente confiados por los padres ó tutores, en virtud de un contrato hecho entre éstos y la administración.

III. Los pupilos indisciplinados de la beneficencia pública del Departamento.

Esta escuela está destinada á ayudar á los parientes honrados, pero incapaces ó imposibilitados de educar á sus hijos y corregirles las tendencias viciosas.



Esc. T. Roussel Ejercicios y Escursión.

Los niños reconocidos con anomalías intelectuales ó degenerados, después de examen médico y un período de observación á que se les somete en la escuela, son enviados al hospital ó á alguna de las casas médico-pedagógicas que existen.

**EL LOCAL.**—La escuela cuenta con ocho pabellones para cuarenta alumnos cada uno, dos grandes pabellones para talleres de carpintería y mecánica; el pabellón de alumnos en observación, con celdas y calabozos; baños de regadera, pequeños pabellones aislados donde habitan los maestros de escuela y de taller, despensa y cocina, almacenes de talleres y bodega de la granja, un pabellón para habitación y oficina del Director.

Los pabellones se distinguen por nombres de celebridades francesas. Constan de dos plantas.

En la planta baja está un salón de clase y una sala de estudio; en la planta alta el dormitorio para cuarenta alumnos, dos vigilantes, los escusados y lavabos. Los dormitorios consisten en dos filas de camas colocadas en el centro del salón y encerradas por tabiques de madera; cada cama está absolutamente separada de la otra por una división de madera, y por el frente y la parte alta, por un tejido de alambre grueso; cada puerta tiene su cerradura particular y todas se cierran á la vez por un solo extremo. Quedando en el centro las camas, puede circular en torno de ellas, el vigilante nocturno.

La construcción es sencilla, pero de muy agradable aspecto; tanto por su arquitectura como por su decoración.

**TALLERES.**—Son dos importantes, uno destinado á trabajos de fierro y otro á trabajos de madera. El programa de ejercicios es igual al de las escuelas profesionales de París.

**EL PERSONAL.**—El personal del establecimiento comprende:  
Administración: Director, Contador, almacenista, escribientes;  
Enseñanza: Prefecto general, profesores de instrucción y maestros de taller;

Personal exterior: Médicos, ministros de diferentes cultos y un inspector de gimnasia;

Personal secundario: mecánico, cocinero, enfermero, encargado del vestuario, conserje, cochero, etc.

Creo inútil explicar las obligaciones de cada empleado, pues su mismo nombre las indica.

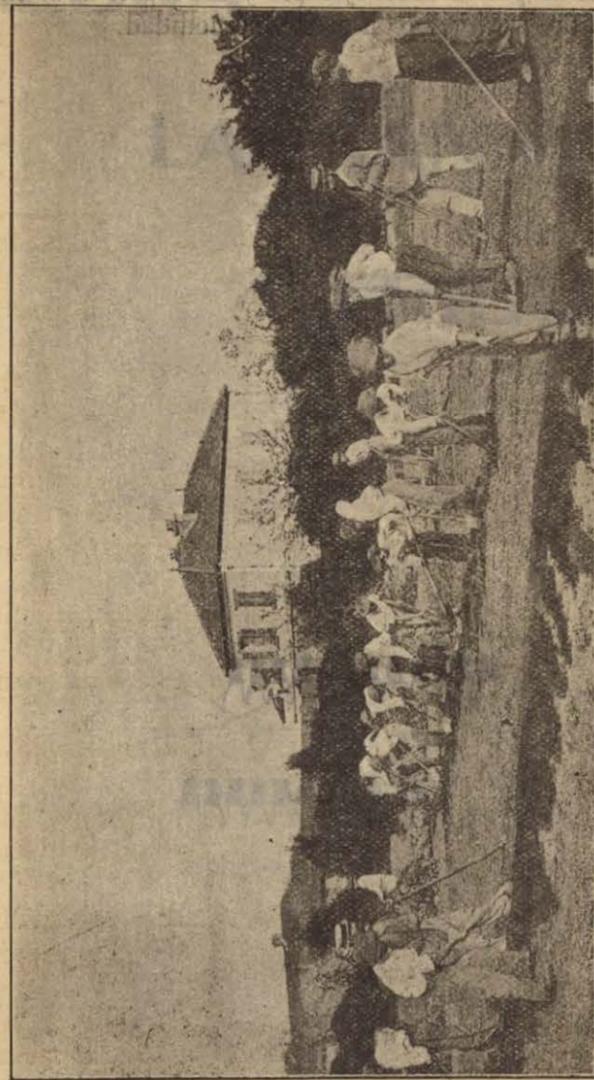
El régimen del establecimiento, satisface del todo, es muy diferente de aquellas colonias penitenciarias que dieron pábulo á críticas amargas.

Los alumnos de la Escuela de prevención moral, son admitidos á partir de la edad de ocho años y deben terminar allí sus estudios primarios y el aprendizaje de un oficio.

La enseñanza es á la vez teórica y práctica y se da en la sala de clases, en el taller ó en el jardín. La instrucción escolar comprende: Lectura, escritura, gramática, aritmética, historia, geografía, elementos de ciencias físicas y naturales.

El dibujo, la música y la gimnasia, son enseñados por los maestros del establecimiento.

La enseñanza técnica, es dada por maestros obreros y comprende: trabajos en madera (carpintería y ebanistería) trabajos en fierro: (forja, ajuste y pequeña mecánica) trabajos de horticultura (cultivos de la huerta, arboricultura, floricultura.)

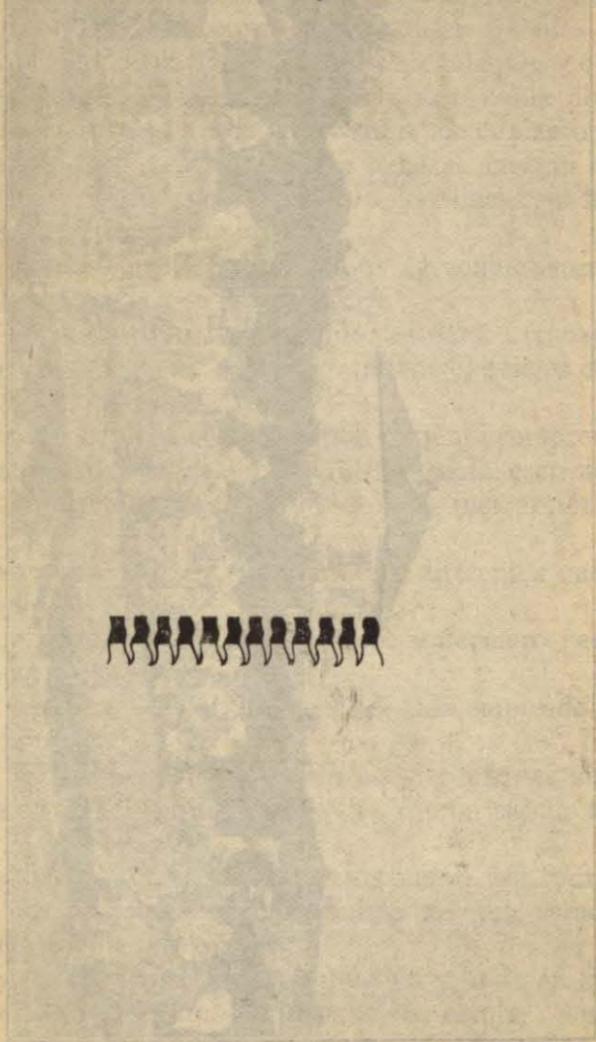


Escuela T. Roussel—Clase de Jardineros.

El aprendizaje industrial que comienza al terminar los estudios primarios, dura dos años.

La base natural, la primera garantía de una buena educación moral, es una sana y viril educación física, la buena disciplina y los buenos hábitos están en una estrecha relación, con el buen humor, la higiene y los ejercicios corporales.

En esta escuela, los niños están bien vestidos, bien alimentados y la educación moral completamente asegurada, por el medio ambiente, el trabajo constante, la actividad cerebral solicitada por los estudios, la disciplina sostenida por el buen ejemplo y el respeto de sí mismos, que adquieren los niños viviendo con aseo y comodidad.



# SUIZA

## GINEBRA

## LAUSANNE

## FRIBURGO

### ESCUELA DE ARTES INDUSTRIALES DE GINEBRA

El curso admitido en esta escuela es el curso de artes industriales de Ginebra.



El curso de artes industriales de Ginebra se divide en dos secciones: la de artes textiles y la de artes mecánicas.

Los cursos de artes textiles y mecánicas se cursan en la escuela de artes industriales de Ginebra.

Los cursos de artes textiles y mecánicas se cursan en la escuela de artes industriales de Ginebra.

Los cursos de artes textiles y mecánicas se cursan en la escuela de artes industriales de Ginebra.

Los cursos de artes textiles y mecánicas se cursan en la escuela de artes industriales de Ginebra.